



Imagen tomada de:  
[www.imbd.com](http://www.imbd.com)

## The Aspern Papers: Cine venezolano in fronteras

Raimon Colmenares  
[raimoncolmenares@hotmail.com](mailto:raimoncolmenares@hotmail.com)

The Aspern Papers (Los Papeles de Aspern) participó en el Festival de Cine Venezolano realizado en junio en la ciudad de Mérida entre las 13 películas competidoras. Extrañamente, no obtuvo ningún premio por parte del jurado. A pesar de ello, o más bien sin reparar en ello, la película quedó como favorita de muchos quienes la vimos, pues goza de una calidad de producción impecable en todas sus aristas como muy pocas veces está uno acostumbrado a ver en el cine venezolano.

La mencionada calidad del largometraje no es un hecho fortuito: esta directora ha venido nutriéndose y refinando sus aptitudes cinematográficas desde sus experiencias como script por más de diez años en el cine y televisión norteamericano, en producciones de la talla de "María llena eres de gracia" de Catalina Sandino Moreno, "Los Salvajes" de Phillip Seymour Hoffman, y "30 Rock" de Tina Fey. Hellmund nos presenta esta co-producción venezolana-estadounidense, sacando todo el provecho a la experiencia obtenida y al potencial técnico de ambos países, en una obra que dista mucho de las visiones colmadas de negatividad respecto a nuestra cultura, tan habituales en el cine venezolano, y muy lejos también de las producciones tan aparatosas e insulsas en el fondo que pululan en el cine norteamericano.

Isabel Barton, guionista y co-productora de la película lo expresa así: "Estamos bastante desilusionadas con la continua representación de Venezuela y del resto de Latinoamérica casi exclusivamente como culturas de barrios, violencia y drogas. Por mi lado he dedicado mi vida a representar la cultura de mi país en los medios de comunicación norteamericanos y europeos, particularmente en revistas y libros, donde he publicado mis fotografías y escritos sobre la arquitectura venezolana y algunos de nuestros artistas más importantes, tales como Jesús Soto, Alejandro Otero, Mercedes Pardo, Marisol, Rolando Peña, etc."

Sin revelar spoilers; la historia de *The Aspern Papers* realmente tiene más de 120 años: el largometraje se trata de una adaptación de la novela corta del mismo nombre escrita por Henry James y publicada en 1888, una de sus obras más conocidas y aclamadas. Trata de un joven publicista y crítico literario norteamericano que viaja siguiendo una pista: la antigua musa de su gran ídolo, el poeta (ficticio) Jeffrey Aspern, que aún vive y quizás conserva manuscritos esenciales para la biografía del mismo. El nudo conflictivo a desenvolverse es la persecución ansiosa del tesoro (los papeles de Aspern), que celosamente oculta la anciana Bordereau y su sobrina Tina, por parte del protagonista, quien una vez aceptado como inquilino dentro de su palacio en decadencia, se sumerge en un juego de fuerzas, astucia, y negociaciones, cada vez más intenso, sin saber con certeza qué tanto pueda llegar a perder en su empeño.

"Sólo puedo llegar al botín ganándome su confianza, y sólo puedo ganarme su confianza utilizando recursos diplomáticos. La hipocresía y la duplicidad son mis dos únicas armas. Lo lamento, pero cometería cualquier baja en honor de Jeffrey Aspern." Con estas palabras el protagonista da inicio a su cacería.

En el caso de las adaptaciones literarias, resultan inevitables las comparaciones. La opinión más jalada, llegando a cliché, suele ser que "el libro es mejor que la película", con una buena tajada de razón: uno puede hacer memoria de la infinita lista de adaptaciones cinematográficas que sólo buscan aprovecharse de un nombre con popularidad ya lograda y jamás le hacen justicia. No es el caso en *The Aspern Papers*. El guión fue extraído casi en su totalidad de la novela, con precisión de cirujano, y cobra vida desde una dirección muy cuidadosa en cada detalle, sin huecos en la trama: cada diálogo, cada escena finamente medida, concediendo al largometraje fortaleza propia y solidez, más allá de la pura fidelidad a la obra original.

Hablando de fidelidad, el aspecto más resaltante de la película frente al libro, es el cambio que la directora propuso en la locación: de Venecia, Italia, lleva la historia a Choroní, Venezuela. Realmente es un tributo a una parte hermosa de la geografía y cultura venezolana, pues aunque los tres personajes principales se expresan mayormente en inglés, la carga de elementos autóctonos es tan fuerte, que se convierte fácilmente en un relato bastante nuestro.

En cuanto al trabajo actoral, los personajes están firmemente contruidos. El juego de fuerzas entre los tres principales no deja espacios para desviar la atención. La anciana Bordereau (Judith Roberts) brilla en toda su aura de aristocracia y peligroso misterio, el protagonista (Felix D'Alviella) se conecta inmediatamente con el espectador compartiendo toda su incertidumbre y apremio, y miss Tina (Brooke Smith), esa "solterona alta y trémula" despierta fascinación al contemplar la evolución de su personaje, que alcanza su climax cuando finalmente se desgarró sacando todo lo que aguantaba adentro, en una actuación brillante por su naturalidad.

Una fotografía de puro deleite: hay escenas en el jardín del palacio donde la cámara hace juegos de desenfoque-enfoque inolvidables. El agregado dramático presente en la colorimetría nos mete en serio en la intensidad de cada momento: las energías concentradas en ese palacio decaído, el aire de romanticismo contenido entre el protagonista y Tina, el misterio, los hermosos paisajes. La música; minimalista, bastante original, connota el espíritu de toda la película: el juego entre elementos de la cultura tropical y la europea (raíz de la norteamericana), fluyendo con tambores, un piano, y un violonchelo en perfecta armonía.

La misma Mariana Hellmund ha llegado a expresar "en el cine venezolano soy una outsider", debido al escaso reconocimiento a su obra, por el hecho de trabajar desde afuera. Una historia que parece repetirse bastante con varios venezolanos talentosos, en mi opinión Hellmund no deja de ser más venezolana por trabajar desde otro país, al contrario: lleva la visión de Henry James a su tierra natal antes que a Venecia, aprovechando la experiencia ganada entre grandes para mostrar su ópera prima y sus raíces al mundo, logrando hacer cosas distintas y extraordinarias; nada más digno de nuestro orgullo.

